



Grupo de Estudio de las  
Transformaciones de la  
Economía Mundial

## La carta del GETEM

Carta número 55, abril de 2024

### “Cambio tecnológico y desafíos para los sistemas de bienestar: Explorando la Renta Básica en el contexto de la automatización” por Ignacio Rodríguez

#### Introducción

El rápido avance de la tecnología, especialmente en áreas como la inteligencia artificial y la automatización, ha suscitado un intenso debate sobre su impacto en el mercado laboral y en los sistemas de bienestar y protección social. Si bien estos avances prometen [aumentar la eficiencia y la productividad](#), también plantean preocupaciones sobre la [pérdida de empleos](#) y el posible desplazamiento de la mano de obra humana. En respuesta a estos desafíos, [la Renta Básica Universal \(RBU\) ha surgido como una posible solución para abordar los retos socioeconómicos que plantea la era digital](#). Esta carta examina cómo el cambio tecnológico está remodelando los sistemas de bienestar y analiza las actitudes hacia la RBU como una medida para mitigar los efectos adversos de la automatización.

#### ¿La Renta Básica como alternativa?

La RBU se define como un [ingreso garantizado e incondicional proporcionado a todos los individuos de una comunidad](#), independientemente de su situación laboral o recursos financieros. Aunque esta idea ha sido objeto de debate durante décadas, ha cobrado mayor relevancia en los últimos tiempos, pasando de ser una propuesta teórica a una medida política concreta. [La pandemia de COVID-19 ha acelerado aún más el interés en la RBU](#), al destacar la necesidad de políticas sociales más flexibles y con menos burocracia para enfrentar crisis económicas inesperadas.

La esencia de la RBU radica en su carácter incondicional y garantizado, lo que la diferencia de los programas de asistencia tradicionales que suelen estar condicionados por requisitos de empleo o recursos. Esta característica la convierte en una opción atractiva en un entorno donde la estabilidad laboral se ve amenazada por la automatización y la digitalización. Además, la RBU [tiene el potencial de fomentar la innovación y el emprendimiento](#) al proporcionar una red de seguridad que permite a las personas asumir riesgos laborales y explorar nuevas oportunidades sin el temor a quedarse sin ingresos básicos.

A pesar de sus ventajas potenciales, [la implementación de la RBU plantea desafíos significativos](#). Uno de los más importantes es el financiamiento sostenible. También surgen inquietudes importantes en cuanto al diseño efectivo para garantizar que realmente llegue a quienes más lo necesitan y que no desincentive el trabajo. Asimismo, es crucial considerar cómo la RBU se integraría con otros programas de bienestar existentes para garantizar una

cobertura completa y equitativa y evitar posibles distorsiones en el mercado laboral.

Las investigaciones sobre las [actitudes hacia la RBU](#) han identificado una serie de factores que influyen en el nivel de apoyo hacia esta medida. Entre estos factores, las características sociodemográficas han demostrado desempeñar un papel crucial. Por ejemplo, el nivel de ingresos y la estabilidad laboral de los individuos pueden influir significativamente en su disposición a respaldar la RBU. Aquellos con ingresos más bajos o con empleos menos estables suelen ser más propensos a ver la RBU como una red de seguridad crucial que les brinde estabilidad financiera en tiempos de incertidumbre laboral. Por otro lado, aquellos con ingresos más altos o con empleos más seguros tienden a ser menos propensos a ver la necesidad de una RBU y se muestran más preocupados por los posibles costes fiscales asociados con su implementación.

[Además de las características sociodemográficas, las opiniones ideológicas también desempeñan un papel determinante en las actitudes hacia la RBU.](#) Los estudios han demostrado consistentemente que aquellos que se alinean con ideologías políticas de izquierda tienden a respaldar más la RBU en comparación con aquellos con visiones políticas más conservadoras. Esta tendencia puede atribuirse en parte a las diferencias fundamentales en las perspectivas sobre el papel del gobierno y la redistribución de recursos en la sociedad. Las personas de izquierdas suelen ver la RBU como una herramienta efectiva para combatir la desigualdad económica y proporcionar un nivel básico de dignidad y seguridad para todos los ciudadanos. Por otro lado, los conservadores se muestran más escépticos sobre la eficacia de la RBU y pueden preocuparse por sus posibles efectos en los incentivos laborales y en la responsabilidad individual.

Es importante tener en cuenta que [las actitudes hacia la RBU pueden variar significativamente según el contexto cultural, social y político de cada individuo.](#) El apoyo a la renta básica tiende a ser mayor en países con menores niveles de gasto social, los cuales suelen caracterizarse por niveles más altos de pobreza y desigualdad de ingresos. Parece probable que las personas que viven en países con un bajo gasto social estén más dispuestas a impulsar una reforma hacia la renta básica porque están menos satisfechas con el funcionamiento del Estado de bienestar existente. Esto resulta en una [paradoja de demanda-capacidad](#) en la que los países con mayor demanda de una renta básica universal son aquellos que poseen la menor capacidad institucional para implementar un programa generoso, incondicional y universal de asistencia en efectivo.

Esta dinámica refleja una interacción compleja entre la insatisfacción con las políticas sociales existentes y la demanda de alternativas como la renta básica. En los países con menos gasto social, es probable que exista una mayor percepción de la insuficiencia de las redes de seguridad existentes y una mayor conciencia de la necesidad de reformas significativas para abordar la pobreza y la desigualdad. Como resultado, las personas pueden estar más inclinadas a respaldar propuestas como la renta básica, que prometen una forma más directa y universal de apoyo económico sin los condicionantes y las restricciones burocráticas asociadas con los programas de bienestar tradicionales.

Sin embargo, la paradoja de la demanda-capacidad plantea desafíos significativos para la implementación efectiva de la renta básica en estos contextos. Aunque la demanda de la renta básica puede ser alta en países con menos capacidad institucional para implementar programas sociales amplios y generosos, la falta de recursos y estructuras administrativas sólidas puede obstaculizar la capacidad de llevar a cabo dichas reformas de manera efectiva.

Esto puede resultar en un desajuste entre la demanda de la población y la capacidad del gobierno para satisfacerla, lo que puede dar lugar a una creciente frustración y desilusión entre los ciudadanos.

En resumen, las actitudes hacia la RBU son el resultado de una interacción compleja entre una variedad de factores, que van desde las características sociodemográficas hasta las opiniones ideológicas y el contexto político y cultural más amplio. Comprender estos factores es fundamental para diseñar políticas efectivas y para generar un debate informado sobre el papel de la RBU en la sociedad contemporánea.

Por otro lado, la [relación entre los riesgos de automatización y las preferencias de política social](#) también ha sido objeto de investigación exhaustiva. A medida que la automatización transforma el mercado laboral, [se observa una polarización creciente y una disminución de empleos de nivel medio](#). Históricamente, las ocupaciones que realizan tareas rutinarias y repetitivas han sido las más vulnerables a la automatización. Sin embargo, los avances tecnológicos recientes están permitiendo la automatización de numerosas tareas asociadas con ocupaciones de cualificación media, lo que ha contribuido a la disminución de empleos de este tipo y, en consecuencia, a una creciente preocupación por el futuro de la clase media. Este fenómeno, conocido como el "vaciamiento" de las clases medias, está contribuyendo significativamente a la creciente desigualdad económica en muchos países.

A pesar de los cambios significativos en el mercado laboral impulsados por el progreso tecnológico, es interesante observar que [muchos individuos que experimentan una pérdida de bienestar económico no identifican directamente a la tecnología como la principal responsable de su situación](#). En lugar de ello, tienden a atribuir este deterioro a cambios económicos relacionados pero independientes, como el aumento del comercio internacional y la inmigración. Esta falta de asociación directa entre el progreso tecnológico y la pérdida de empleo puede deberse en parte a la complejidad del sistema económico y laboral contemporáneo, donde múltiples fuerzas interrelacionadas contribuyen a la dinámica del mercado laboral. Además, las narrativas políticas y mediáticas que enfatizan otros aspectos, como la competencia global y la inmigración, pueden influir en la percepción pública de las causas del deterioro económico.

Por otro lado, [aquellos que se benefician económicamente del cambio tecnológico pueden adoptar narrativas de meritocracia para justificar su posición socioeconómica](#). La meritocracia, que sostiene que el éxito individual se basa en el mérito y el esfuerzo personal, puede ser una ideología poderosa que oculta las desigualdades estructurales subyacentes en la sociedad. Aquellos que tienen éxito en un entorno digitalizado pueden creer que su posición se debe únicamente a su propio esfuerzo y habilidades, sin reconocer los factores sistémicos, como el acceso a la educación, el capital inicial y las redes sociales, que pueden haberles dado una ventaja inicial.

Esta falta de conciencia sobre las ventajas desproporcionadas que disfrutan en el mercado laboral digitalizado puede llevar a una subestimación del impacto del cambio tecnológico en la sociedad en su conjunto. Además, puede perpetuar la idea de que el éxito individual es exclusivamente el resultado del mérito personal, lo que puede desviar la atención de las políticas públicas destinadas a abordar las desigualdades sistémicas y promover una distribución más equitativa de los beneficios económicos generados por la tecnología. En síntesis, la falta de una conexión directa percibida entre el progreso tecnológico y la pérdida de bienestar económico, junto con la adopción de narrativas de meritocracia por

parte de aquellos que se benefician del cambio tecnológico, plantea desafíos significativos para abordar las desigualdades económicas y sociales en la era digital.

### Conclusiones

En el contexto actual, marcado por la rápida evolución tecnológica y la incertidumbre sobre el impacto de la automatización en el mercado laboral, es fundamental explorar las actitudes hacia la renta básica por varias razones de gran relevancia. En primer lugar, la percepción pública desempeña un papel crucial en la implementación efectiva de políticas sociales. Comprender cómo perciben las personas la renta básica en el contexto del desplazamiento de puestos de trabajo inducido por la automatización puede proporcionar información valiosa a los responsables políticos sobre los posibles desafíos y oportunidades al buscar apoyo para una medida de bienestar social tan transformadora.

En segundo lugar, es importante reconocer que la renta básica no es una solución única y que las actitudes hacia ella pueden variar significativamente según diferentes factores, como grupos demográficos, estratos socioeconómicos y contextos culturales. Una investigación detallada y exhaustiva sobre estas actitudes puede proporcionar información valiosa para adaptar las propuestas políticas y abordar las preocupaciones específicas de diversos grupos de la sociedad. Por ejemplo, comprender cómo las diferentes generaciones perciben la renta básica y qué preocupaciones específicas tienen puede ayudar a diseñar políticas que sean más aceptables y efectivas en el largo plazo. Asimismo, tener en cuenta las disparidades socioeconómicas y culturales puede contribuir a la formulación de políticas más inclusivas y equitativas que aborden las necesidades y desafíos de todos los sectores de la sociedad.

En resumen, explorar las actitudes hacia la renta básica en el contexto del cambio tecnológico y la automatización es esencial para informar la formulación de políticas efectivas y socialmente inclusivas. Al comprender las percepciones públicas, adaptar las propuestas políticas y abordar las preocupaciones específicas de diversos grupos de la sociedad, es posible diseñar sistemas económicos y sociales más justos y equitativos que promuevan el bienestar y la prosperidad para todos.

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial \(GETEM\)](#) y el resto de [Cartas publicadas](#)

